

Solidaridad en la emergencia: ángeles disfrazados de vecinos

Historia de vida de Ecuador



En La Chontilla, en la costa ecuatoriana, el agua superó los 4 metros y cubrió la casa de la familia Veloz-Bravo. La lluvia es la peor que han visto en sus vidas. No saben si quedarse o irse. Temen que sus pertenencias desaparezcan si abandonan la casa para ir a un albergue.

Por eso se quedan. La angustia que viven hace que todas las noches, cuando empieza a llover, Estefanía, de 14 años y José de 12, ayudados por sus padres, levanten las patas de cada una de las camas de la casa, sobre 5 ladrillos cada una. Así, 50 centímetros más altos, tratan de conciliar el sueño.

No es fácil dormir, la vida es peligrosa. Hace pocos días, el río crecido por las lluvias torrenciales arrastró a José. Él no podía luchar contra la corriente porque un calambre en su pierna le quitaba fuerzas, y estaba en peligro mortal.

La suerte quiso que quedara atrapado entre las ramas de un árbol caído. Desesperada, Maritza, su madre, acudió a su rescate, pero ella también fue llevada por la corriente. Al auxilio corrieron los vecinos en improvisados botes, “ángeles disfrazados”, dicen madre e hijo abrazándose. Ellos pudieron socorrer a José y Maritza. Hoy cuentan su historia entre sonrisas y lágrimas. “Gracias a Dios no nos tocó a nosotros morir”.

No tuvieron la misma suerte más de 20 víctimas mortales en la costa ecuatoriana, inundada por efecto de las anormales lluvias que la azotan. Miles de familias han quedado sin casa o sin sustento. Los Veloz-Bravo esperan que el nivel del agua no vuelva a subir como antes en La Chontilla, y que su casa, una construcción de pilotes como todas las de la zona, siga en pie hasta que pasen las lluvias.

La familia Veloz-Bravo en una de las muchas familias damnificadas que el equipo de UNICEF encontró a su paso mientras hacía la entrega de mosquiteros impregnados de repelente, colchones, frazadas, kits de higiene y botellas de agua. Otras entregas incluyen equipos de cloración de agua, botiquines, botas de caucho y otros suministros. UNICEF trabaja también en capacitar equipos para la recuperación psicoafectiva de niñas y niños viviendo en albergues en la inundada costa ecuatoriana.

Por Lorena Mora
Foto: © UNICEF/Ecuador/2008